

**P**IENSO que desde la de Lestrove no se había producido en Galicia una «Xuntanza» política de tal importancia como la que tuvo lugar en Santiago de Compostela el pasado día 4 de este mes.

Escribo —hoy día 6— desde Madrid. Con el corazón todavía pesado por tal cúmulo de emociones.

Ya en las noches anteriores a la «Xuntanza» de Santiago, el día 3 y el 2, no pude apenas dormir por la noche. Me las pasé casi íntegramente leyendo «Sempre en Galicia» de Castelao, en un ejemplar precioso, firmado por Virginia que estampa en él una preciosa frase «Agarimosamente», este libro, con tan interesante dedicatoria, fue un obsequio que nos hizo el Centro Orensano de Buenos Aires en el curso de nuestra inolvidable visita en el año 1971.

Entre cuanto escribió Alfonso Rodríguez Castelao hay poca cosa que no sea todavía operante y pocas que no puedan servirnos de guía para el futuro. Porque Castelao era un hombre que amaba profundamente a Galicia y, como la amaba tanto, quería para ella lo mejor.

Así que me pareció lógico en el curso de mi intervención en la «Xuntanza» de Santiago leer ante los senadores y diputados de Galicia lo que Castelao escribió sobre el Estatuto y no leer otras páginas relativas a Galicia, Cataluña y Euzkadí por no extenderme pero en realidad es que leer a Castelao es como escuchar aquellos problemas que nos preocupan hoy.

Nunca consentiremos en que otras regiones adquieran un grado de autonomía y ya no digamos privilegios que se nos niegue a nosotros gallegos.

Galicia, hija fiel de España, Galicia, que nunca ha alentado masiva u oficialmente cualquier intento de carácter separatista, Galicia, que de su fidelidad ha extraído tan pocas ventajas en el curso de la historia a partir de los Reyes Católicos y que por mantenerse la constante de una fatalidad histórica, sino relegada no ha sido lo suficientemente recompensada en el curso de estos últimos cuarenta años, Galicia, digo, viene a reclamar lo que en justicia le corresponde.

Si quieren ser dignos de la confianza que en ellos ha depositado el pueblo sus representantes ante las Cortes de España, han de tener siempre presente la fidelidad a los intereses de Galicia, fidelidad que no sólo merece nuestra región sino que nuestra región con razón exige.

Quizá en 500 años de historia el viejo hostel creado por los Reyes Católicos como albergue de fieles peregrinos, no había visto nada semejante. Para recordar algo que pudiera parecerse había que remontarse a la ya citada xuntanza de Lestrove, a la de La Coruña del 31 u a otras asambleas siempre anteriores al 1939. Xuntanzas aquellas que ya son historias y que

De hoxe a mañán

## Xuntanza en Santiago

Por VICTORIA ARMESTO

tuvieron lugar cuando la mayor parte de los asistentes a la de Compostela aún no habían nacido.

En realidad de aquellos tiempos heroicos, aparte de lo que dicen las crónicas, quedaban dos testigos, hoy senadores, que son los señores Valentín Paz Andrade y Manuel Iglesias Corral.

El primero según es sabido llevaba ya escrita una declaración programática, documento en gallego largo y ambicioso pues abrazaba no sólo los problemas de la región y de la interdependencia sino que también se extendía a los derechos del hombre y a los problemas éticos, sociales y morales de una sociedad en desarrollo. Documento para estudiar sosegadamente y base para futuros encuentros.

Ya desde el principio se sintió que entre los parlamentarios gallegos se manifestaban dos tendencias. Aquellos que deseaban sino olvidarlo al menos distanciarse del pasado y arrancar de nuevo, un impulso yo diría que bastante extendido en la mayoría, y aquellos que por el contrario deseaban basar la nueva legitimidad en la antigua.

\* \* \*

El Presidente Giscard de Francia ha escrito hace poco que es necesario asumir el pasado para mejor orientar el presente. Asumir el pasado no quiere decir necesariamente que uno haya de identificarse con todo lo que hoy ya es historia pero sí reconocer que nosotros somos producto de la misma.

Por mucho que se le quiera rechazar u olvidar, el pasado inmediato los últimos cuarenta años, estaban presentes en la «Xuntanza» pues eran muchos los senadores y diputados del partido mayoritario, de la Unión del Centro Democrático, que se habían distinguido políticamente y ocupado cargos preminentes en el franquismo. De la misma distinción participaban algunos miembros del segundo partido, la Alianza Popular, y por el contrario había otros representantes unión centristas, aliancistas o socialistas que nunca habíamos tenido nada que ver con el franquismo ni tampoco con el pasado más remoto pues yo misma que no soy ya ninguna niña por suerte o por desgracia, tenía tan sólo diez años cuando estalló la guerra civil.

Pero por lo mismo que estamos dispuestos a asumir un pasado en el cual no hemos participado, lo estamos también para vincularnos a lo anterior. ¿Cómo

una Xuntanza de los parlamentarios gallegos puede establecer sus bases sin contar con el Estatuto?

Yo apoyé enérgicamente a quienes defendían la necesidad de arrancar del Estatuto —si bien existía el propósito según ya he marcado de correr un tupido velo sobre el pasado y abrir la asamblea sin ataduras pasadas como si una región pudiera ser infiel u olvidar su propia historia sin ser a la vez infiel a su propia naturaleza.

No señor, el Estatuto con sus virtudes, con sus defectos, con preceptos que ya no son operantes y con limitaciones que habrá que subsanar, está ahí y de él tendremos necesariamente que partir como un punto

omega una base para nuevas singladuras.

Así fue reconocido, tras alguna que otra vacilación, por los senadores y diputados de Galicia y así está reflejado en uno de los puntos de la declaración conjunta.

\* \* \*

Lo mismo que la legalidad emanada del Estatuto constituyó uno de los temas clave de la Xuntanza, también lo sería otro que parte de un supuesto conflicto de lealtades. ¿Hasta que punto la lealtad o fidelidad debida a los respectivos partidos puede interponerse con la fidelidad o lealtad a los intereses regionales? Podrá por fortuna asumirse que dado que la mayor parte de los partidos políticos se

declaran hoy autonomistas no tendrá porque existir dicho conflicto. No obstante puede haber la sospecha de que algunos partidos sean autonomistas sólo con la boca chica y no lo sean a la hora de la verdad. Pienso que la lealtad al partido es algo muy importante, pero por encima del partido por encima de la propia política, por encima de todo lo existente está Galicia.

Yo por mi parte tendré siempre presente en primer término los intereses fundamentales de la región en donde he nacido a la que pertenezco y a la que amo por encima de cualquier otra consideración. No consentiré nunca que dichos intereses sean lesionados ni que nuestra región siga estando marginada pues, como bien he repetido en el pasado mayo todo a lo largo de la provincia nuestra situación desde hace 500 años —casi los mismos que tiene el Hostal en donde nos hemos reunido— puede describirse con una frase bien conocida: «Mexan por nós e temos que decir que chove».

### Triunfó en Berlín con «Camada Negra»

## Manuel Gutiérrez: «El cine español interesa mucho fuera y la democracia ha ayudado a ello»

MADRID, 6. (Colpisa).— «Lo más importante del Festival de Berlín es que el cine español interesa fuera. La gente se agolpaba a las puertas de los locales en que se proyectaban nuestras películas, que, por otra parte, ya están vendidas a Bélgica, Inglaterra, Italia y Alemania».

Estas han sido las primeras declaraciones de Manuel Gutiérrez Aragón, director de «Camada Negra», que acaba de ser distinguido como mejor director en la capital alemana. Al tiempo, Fernando Fernán Gómez, que sigue allí, ha recibido el premio al mejor actor por su labor en «El Anacoreta», del catalán Joan Estelrich, ya presentada en España.

Conoció a Manuel Gutiérrez hace cuatro años, cuando preparaba su primer y polémico e importante filme «Habla, mudita».

Ahora le recuerdo si sigue perteneciendo al «Nuevo cine español» y me comenta con ironía:

—¿Hasta cuándo vamos a ver nuevos? ¿Peinaremos canas y seguirá ese mote. Yo lo nuevo al chaval de 19 años que se inicia en la dirección.

Manuel Gutiérrez piensa que más que premiar una obra se ha premiado una cinematografía, que es la española, y añade:

—En estos comentarios, al cine español se le sigue y se le respeta.

Le pregunto que si el caso es circunstancial, que si su triunfo se debe a la eclosión democrática, y responde sincero:

—«Lógicamente, todo va unido. Ya sabes que Baroja decía que la influencia de la literatura de un país se mide por la importancia de su flota de guerra. Pensaba el escritor en Inglate-

rra, que dominaba los mares entonces. Y era verdad. También los novelistas de habla inglesa dominaban el mundo. Ahora se está repitiendo el hecho a nuestra medida, en España. Con el franquismo resultábamos impresentables en el extranjero».

LA CENSURA:  
SUMA Y SIGUE

La víspera de la exhibición en el Festival, llegaba a Berlín la autorización de la administración española a la película «Camada Negra». Manuel Gutiérrez ya no lo toma en consideración.

—Estamos habituados a esto. La Administración, en vez de ayudar, nos persigue. Estuvimos cuarenta años aplastados y censurados y pasada esa brutalidad cultural, podemos empezar a enseñar fuera nuestras obras, pero con las dificultades que te puedes imaginar. Pío Cabanillas, ministro de Cultura, tiene una imagen liberal. Vamos a ver; porque la libertad no la regalan. Hay que conquistarla.

PLAN DE RODAJE

Manuel Gutiérrez es un director minucioso, detallista, imaginativo. Durante los rodajes se pone «enfermo». No habla con nadie, no ve a nadie. Todo él vive y siente para el guión y va creando y recreando sobre la marcha muchas cosas. Por eso sus rodajes son prolongados. El último le llevó ocho semanas. Se explica:

—A mí lo que me gusta es trabajar y captar los momentos únicos, irrepetibles. Eso no se puede hacer con una dirección mecánica, cronometrada. Hay que trabajar a los actores y aprovechar sus oportunidades. Ver el que se crece y el que disminuye. Observar los nuevos reflejos e ideas que todos ellos te van proporcionando. Al que comunica algo, le dejo suelto,

para que gane en flexibilidad y profundidad, para que cree la película al ir creándose a sí mismo.

Debido a esa lentitud forzada, que es fruto de la exigencia que Manolo Gutiérrez tiene consigo mismo, la obra de este cineasta es corta. Apenas dos títulos: «Habla mudita» y «Camada negra»; más los guiones de «Furtivos» y «Las largas vacaciones del 36». Ahora ha entrado en una furia creadora y está rodando «Sonámbulos» con Ana Belén, José Luis Gómez, Lola Gaos, Norman Brisky y Rosa María Salgado, a la vez que escribe guiones varios.

CAMADA NEGRA»

«Camada negra» la película triunfadora en la muestra berlinesa cuenta la historia de un chiquillo que quiere ser «héroe» al estilo de sus mayores. Un héroe de derechas, inmerso en un grupo de derechas, su lucha, sus hazañas diluyen y ahogan la propia personalidad del muchacho.

### En el futuro podrá «fabricarse» la sangre

MADRID, 7.— «En un futuro más o menos lejano no es utópico pensar que podrá «fabricarse» sangre, gracias a la cristalografía» —ha dicho a Cifra el doctor García Blanco, jefe del departamento de cristalografía del Instituto Rocasolano, del «CSIC».

En cierto sentido —añade— ya se han dado los primeros pasos con el conocimiento de la estructura de varias hemoglobinas. Ahora bien, para conocer adecuadamente una sustancia biológica es preciso estudiar un grupo importante antes de poder sintetizarla adecuadamente. Pero podemos adelantarnos a pasar muchos años sin que la sangre, del tipo que sea, pueda sintetizarse artificialmente. — (CIFRA).

**Tinte RAMA**  
Fundado en 1942

servicio a domicilio sin recargo alguno, telf. 28.30.40

LIMPIEZA (precios tipo)		
	PAGO ADELANTADO	PAGO POSTERIOR
ABRIGO	150 Ptas	175 Ptas
TRAJE	150 "	175 "
GABARDINA	150 "	175 "
AMERICANA	90 "	100 "
PANTALÓN	60 "	75 "